

"Un domingo de pájaros"

por Eugenio García-Díaz

No era precisamente domingo, pero allí, afuera penitencial estaba la lluvia y, entonces deslizamos la mirada y el pensamiento a través de las páginas de "Domingo de pájaros" y nos reconocimos, privados de esta facultad de análisis necesaria, para adentrarnos en el mundo de esta real y verdadera poesía.

Y porque, en nuestra precaria y limitada existencia, hemos adquirido ese afán, masoquista ciertamente, de ir midiendo el instante que pasa y el instante que nos queda, mirando calendarios y soñando días azules, mirando los relojes y arbolando citas en el umbral de las estaciones, yo quiero recordar que hace 20 años, Fernando González Urizar bajo el sello de nuestro Grupo, publicó su primera obra "La eternidad esquivada" y allí se anunciaba rotundamente el poeta que emergía con su voz poderosa y soñera "un ciudadano legítimo de la poesía y la poesía lo arrastra en su soplo inexorable", sentencia sabía de Juvencio Valle que le prologaba.

Y "La eternidad esquivada", mereció el laurel del Premio Municipal de Poesía, de la Municipalidad de Santiago, en 1958.

Ya estaba trazado el camino y ya no eran intenciones laudatorias, era el camino de una consagración, que el poeta va alcanzando por la seriedad de su trabajo lírico, la autenticidad de su vocación. Y, en Caracas Venezuela, al cuidado de esas vestales mágicas de la poesía de América, Conde Lobel y Jean Arístigueta, aparece en Lirica Hispana, bajo el N° 307, "Las nubes y los años", libro en el que el poeta se confiesa: "Soy un desarraigado que azota el viento solo/amargo y solitario ramo de luz marchita/aroma en los suburbios de Mayo desolado/domingo en los escafos de luna de provincia".

Y en ese libro, que editado luego en Santiago, alcanza el Premio Municipal "Pedro de Oña", Pablo Neruda señala: "Pocas veces he conocido tan cálido amante como este Fernando González Urizar, de tan antigua y palpitante: rosa y en su honor y esplendor ha desgranado estos collares, taciturnas, desgarradoras guirnaldas, ha verzado y tergiversado razones y encantamientos, ha dispuesto de extrema unciones y de atardeceres enaltecidos para cantar, cantar como el Hombre manda".

Y "Las nubes y los años", impacta a otro

Premio Nacional de Literatura, Angel Cruchaga Santa María, que expresa: "Habría que subrayar que el autor que nos acompaña está fuera de las clasificaciones que generalmente preocupan a los críticos de oficio y su resplendor rompe las ventanas de las capillas poéticas vertiendo su propia estela espiritual".

Años más tarde en 1968, llegan esos "Buenos terrestres" obra que recibe el Premio Bernal de Poesía Jerónimo Lagos Lábos.

A continuación "Israel Israel" producto de la visión renovada de nuevas atmósferas de otras manos que se estrechan de otras miradas que se cruzan.

"Los signos del cielo" editado en Madrid, en 1971, otorgan al poeta una distinción extraordinaria, el Premio Internacional de Poesía, Leopoldo Panero.

Es un itinerario apretado de éxitos, que no hace sino ratificar, con plenitud, todo lo que se ha venido diciendo y escribiendo sobre este poeta, de poderoso acento, de raíces líricas propias, creador certero de una poesía íntegra, en la que nada se excede, en la que los símbolos están expresados en un lenguaje depurado, ajeno al exhibicionismo, cumpliendo la función vital que en la poesía, el diestro artesano le asigna.

"Nudo Ciego", es otra estación en este camino sin tregua y nuevamente otras escarpadas consagratorias, Premio de la Academia Chilena, en 1975 y ahora en 1977, Premio Municipal de Poesía de la I. Municipalidad de Santiago.

Y en este "Domingo de pájaros", en tono confidente nos señala el poeta su linaje "Parientes que conozco, sombríos, herederos/asillas de ese tronco de catedral y plaza/los González-Urizar, alhajas de su fuego/cimientos de otra estirpe meridional y vasca"... Mi madre era la luna, mi padre su misterio,/y nosotros las uvas de un lagar amarillo".

"Las palabras son las únicas cosas que duran para siempre", y en este libro, las palabras están llamadas a perdurar, el poeta ha volcado su fecunda inspiración, ha desarraigado sus vivencias, tal vez más preciadas, ha fundido estos elementos, en el crisol austero de su activo creador y entrega un canto depurado, en el que no hemos encontrado una sola distorsión en ese delicado mecanismo poético.

Occidente N° 274. Sept. noviembre - Diciembre 1977.

Un domingo de pájaros [artículo] Eugenio García-Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

García-Díaz, Eugenio, 1930-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un domingo de pájaros [artículo] Eugenio García-Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile